



Subtitulado de películas

El hobbit: una traducción inesperada

El estreno de la película *El hobbit* en la Argentina generó mucha expectativa entre los seguidores de la saga de *El señor de los anillos*. Sin embargo, la ansiedad por disfrutar de esta obra choca con la mala calidad de los subtítulos, que no se corresponden exactamente con los parlamentos, no respetan las reglas de la técnica y hasta exhiben errores de sintaxis y ortografía. El autor de esta nota hace un llamado a la reflexión sobre las condiciones en las que trabajan los subtituladores y la escasa formación que poseen en la lengua de la que traducen.

| Por el Trad. Públ. **Damián Santilli** |

El 13 de diciembre de 2012, se estrenó en la Argentina *El hobbit: una aventura inesperada*. Para los fanáticos de Tolkien como yo, fue uno de los días más importantes de los últimos años, y la espera no fue en vano. Una vez más, Peter Jackson y compañía nos deleitaron con el comienzo de una trilogía que obviamente no estará al nivel de *El señor de los anillos*, pero que funcionará como un prelude formidable, cosa que, por ejemplo, no supieron hacer con *Star Wars*.

Con gran expectativa, fuimos con un grupo de amigos a verla en la semana del estreno y, si bien todos disfrutamos de la película, nos fuimos de la sala con mucha indignación por la inesperada traducción de bajísima calidad que presentó Warner Bros.

No solo encontramos gran cantidad de errores terminológicos, sino que me di cuenta de que quien hizo la traducción no sabe absolutamente nada de subtitulado. Es más, tal vez ni siquiera sea un traductor profesional. Como la indignación que siento —como traductor y como fanático de la saga— es realmente mucha, no podía dejarlo pasar y por eso decidí realizar un análisis de los errores más destacados de la traducción de *El hobbit* (para analizar todos, debería escribir una tesis), ahora que la película ya salió de cartelera en nuestro país.

La segmentación es lo más importante de la subtitulación

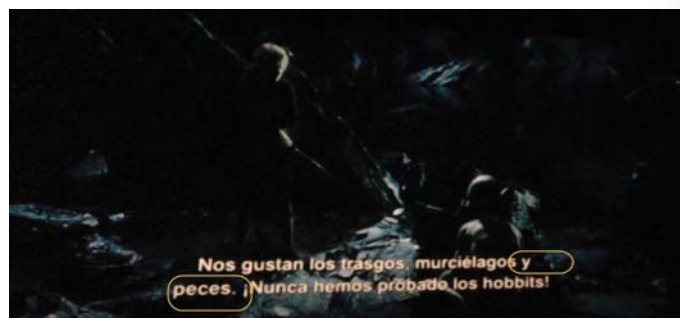
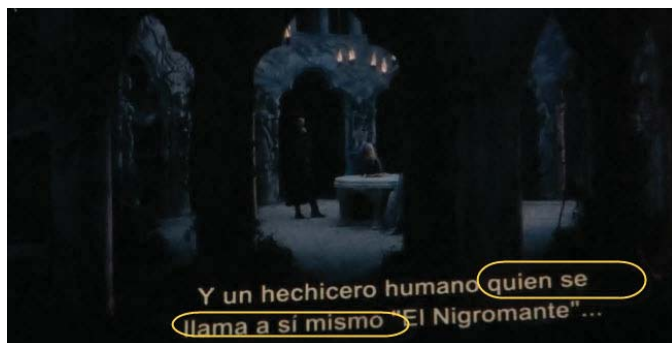
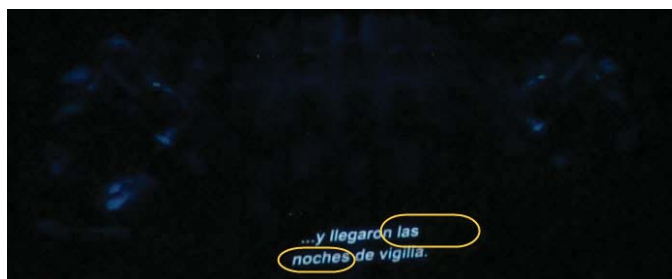
Es muy posible que la mayoría de los que no conocen sobre subtitulación, ya sean traductores o espectadores, no estén muy al tanto de qué es realmente la segmentación, por eso trataré de explicar de qué se trata, brevemente. Para que un subtítulo se pueda leer de forma fluida, no debe haber separación de unidades de sentido entre las líneas del subtítulo. Es decir, nunca puede quedar un artículo, coordinante o preposición en el final de una línea, ni tampoco pueden separarse adjetivos de sus sustantivos o, por ejemplo, un nombre de su apellido. Esto ayuda a que se lea mejor y más rápido un subtítulo, y a que no haya problemas a la hora de entender la traducción.

En la traducción de *El hobbit*, la segmentación es un desastre.

Tomamos como ejemplo apenas dos escenas (la introducción que hace Bilbo adulto y el *concilio* entre Gandalf, Saruman, Elrond y Galadriel) y encontramos más de treinta errores. Prácticamente, un error cada dos subtítulos.

Como estos errores son más bien cuestiones que nos interesan solo a los profesionales de la traducción, no voy a aburrirlos con un análisis exhaustivo de ellos, pero les dejo a continuación algunas de las capturas de pantalla con los errores marcados.

>> El hobbit: una traducción inesperada

**Los duendes de Tolkien**

Una de las mayores sorpresas que me llevé con la traducción de esta película es ver que al «subtitulador» se le ocurrió, en un determinado momento, incluir *duendes*. Sí, duendes en una historia de Tolkien. En dos ocasiones, los elfos se transforman en duendes. Y lo peor de todo es que no pasa inadvertido, sino que, por el contrario, esta pésima traducción aparece por segunda vez en la escena en la que los enanos se esconden del ataque de los orcos que luego mueren a manos de los elfos comandados por el más grande de todos los elfos, Lord Elrond.



Parece que Thorin comió de los mismos hongos que Radagast, porque el pobre terminó viendo duendes.

¿Se viene la guerra o no?

La escena del *concilio* entre los más capos de Tierra Media está plagada de errores de traducción. Algunos no son tan graves, como por ejemplo, el pésimo uso de las cursivas, dado que en varias partes se deja en redonda el subtítulo correspondiente al parlamento de Saruman mientras aparecen en primer plano Galadriel o Gandalf.



Estos son todos parlamentos de Saruman, quien está en segundo plano hablando sin que nadie le preste atención. Como se ve, no se usa la cursiva y tienen errores de segmentación, pero además, en la segunda imagen, se traduce *there's nothing else for it* como *no hay nada más para eso*. Aplausos y ovación.

Pero como si esto fuera poco, en esta escena tenemos uno de los errores más graves de toda la película. Gandalf intenta convencer a todos de que está pasando algo muy raro y de que pronto se

vendrá una guerra. Elrond, muy escéptico a todo lo que expone el gran mago, le responde *Hardly a prelude to war*:



Muchas manos en un plato hacen mucho garabato

La gran cantidad de inconsistencias que hay a lo largo de la película es realmente sorprendente. Como mencioné antes, nos quedamos con la sensación de que fue traducida por dos o tres personas. Y, en este caso, donde no hay apuro para hacer la traducción y donde se merece que se realice una buena inversión en el subtítulo, sobre todo si consideramos que la película ya la vieron casi un millón y medio de personas, no tendría ningún sentido ni justificativo. Además, obviamente, una película jamás debería ser traducida por dos personas.

No obstante, las inconsistencias existen y una de ellas tiene que ver con la *goblin cleaver*, la espada destructora de trastos que encuentra la Compañía antes de llegar a Rivendell. Allí, Elrond les cuenta, según el traductor, que se trata de la *espada de trastos*, a secas.



>> El hobbit: una traducción inesperada

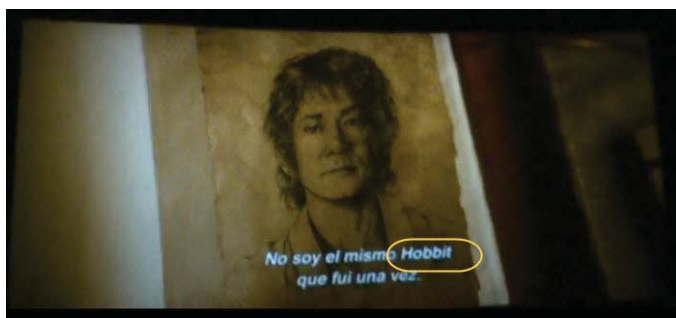
Sin embargo, más adelante, cuando se topan con el rey trasgo, este la llama de otra manera:



El nombre, obviamente, no es ni *espada de trasgos* ni *Hendedora de Trasgos*, sino *la hiende trasgos* o *la hendidora de trasgos*.

Uso de mayúsculas

Otra cuestión que no tiene demasiado sentido en la traducción de esta película es el uso desproporcional e inconsistente de las mayúsculas. Se emplean mayúsculas incorrectas para palabras como *Hobbit*, *Búsqueda*, *Mediano*, etcétera, y no en todos los casos. A veces sí, a veces no, según como más le venía en gana al traductor en el momento. Vale la aclaración: la gran mayoría de las mayúsculas son incorrectas porque, en el universo Tolkien, términos como *hobbit* son sustantivos comunes. Solo son correctas las mayúsculas de lugares y personajes.



Y además del uso incorrecto de mayúsculas que ya mencionamos, aparecen también mayúsculas y minúsculas usadas indistintamente para los puntos cardinales o para palabras como *rey*, lo cual es directamente un error ortográfico.



Gollum mejoró su dicción

Una de las escenas más gloriosas de la película, y que todos esperamos con ansias, es la escena en la que hace su aparición el genial Gollum. No obstante, desde el punto de vista de la traducción, nos encontramos con que, para sorpresa de muchos, Gollum aprendió a hablar a la perfección.

Los que conocemos la historia sabemos que uno de los rasgos más característicos de Gollum es el de hablar en plural casi todo el tiempo. En la traducción, puede ser un poco molesto estar escribiendo palabras mal todo el tiempo, pero sí es importante que algunas se escriban mal para que se entienda la esencia del personaje porque, si no, el que no sabe inglés se pierde completamente un rasgo trascendental de uno de los personajes más importantes de la saga de Tolkien.



Bagginses?



What is a Bagginses, precious?



Handses!



What has it got in its pocketses?

Otros errores

A los lectores de esta nota, les pido que no se olviden de que la gran mayoría de los errores que mencionamos son solo de secciones de una película que dura dos horas y cuarenta minutos. Así que ya se imaginarán la cantidad de cosas que se pueden encontrar si se hace un análisis completo de la traducción.

No obstante, para terminar, voy a detallar otros horrores para dejar en claro el alcance del desastre que se hizo con esta película.

Obviamente, no solo hay errores de traducción, sino también errores ortográficos y gramaticales. Aquí tenemos un ejemplo de una coma entre sujeto y predicado:



Al principio de la película, cuando se muestra el ataque de Smaug a Erebor, se escucha claramente cómo Thorin habla de que un dragón los va a atacar. En el audio original, dice dos veces *Dragon*. En la traducción, esto es *El dragón*, como si Thorin supiera quién es el que los va a atacar, cosa que no sabe.

>> El hobbit: una traducción inesperada



También en la introducción, Bilbo dice que Smaug tenía los ojos *set on another prize*. No sé ustedes, pero me parece que podrían haberlo traducido de otra forma y no como *premio*.



Esta imagen ya la usé arriba para ejemplificar el uso erróneo de las mayúsculas para *Búsqueda* (¿tan importante es la búsqueda que le tuvieron que poner mayúsculas?), pero acá también vemos un *condonar* como traducción de *condone*. Una mejor opción hubiera sido *permitir*.



Esta es una de las más graciosas. Se traduce *labouring* como *laborando*, verbo que en español significa 'labrar' y no 'trabajar'. Algo muy cómico de todo esto es que tanto *laborar* como *condonar* y *premio* son los primeros términos que aparecen al buscar *labour*, *condone* y *prize* en el diccionario inglés-español de Babylon, que muchos no traductores usan como diccionario de cabecera. Para reflexionar.



I had no idea Lord Elrond has sent for you:



But if he could side with the enemy...



...a dragon could be used to a terrible effect.





La que sigue es mi favorita. Cuando los enanos escapan de los orcos, se topan con el rey trasgo, que le pregunta a Gandalf qué hará para detenerlo. Acto seguido, Gandalf le rebana el estómago y el rey le responde *That'll do it*:



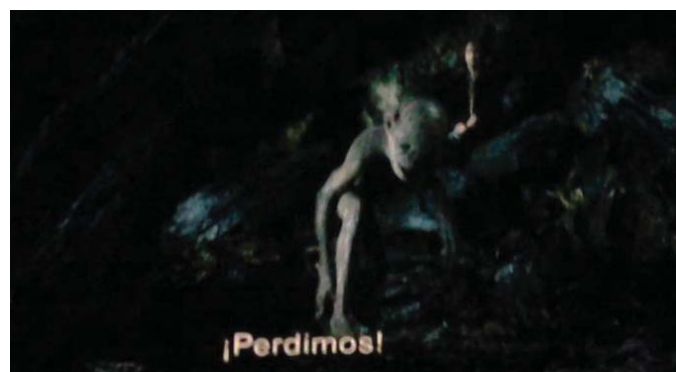
A hard won watchful peace:



Erebor was lost:



Y la última: en esta escena, Gollum grita *Lost!*, pero no habla del juego de acertijos que acaba de perder con Bilbo, sino del anillo:



Lamentablemente, en la Argentina, todo esto ya no es atípico. De hecho, se está convirtiendo en una plaga. En estos últimos días, tuve que soportar un *¡Oh, Jesús!* como traducción de *Jesus!* en *Silver Linings Playbook* (junto con otros tantos errores) y una tonelada de errores de segmentación (es decir, armado de subtítulos) en *Hansel & Gretel: Witch Hunters* y en *Django Unchained* (que estaba bastante bien traducida, aunque los subtítulos estaban pésimamente segmentados).

Espero que, como traductores y cinéfilos, no nos quedemos con los brazos cruzados. Lo que está pasando con las traducciones de cine es muy preocupante. Hacen cualquier cosa, y si no empezamos a hacerles saber a las productoras que nos importa que se lean traducciones decentes, seguiremos viendo peores traducciones en el cine que en los subtítulos hechos por fanáticos, que bajamos de internet. Esto es una plaga, y hay que pararla antes de que se extienda. ■